



CRÓNICA DE CÓRDOBA Y SUS PUEBLOS V

ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES
DIPUTACIÓN DE CÓRDOBA

Córdoba, 1998

**CRÓNICA DE CÓRDOBA
Y SUS PUEBLOS
V**

COORDINADOR DE LA OBRA: JOAQUÍN CRIADO COSTA

ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES
EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÓRDOBA

Córdoba, 1998

Inprime:

Imprenta Provincial de Córdoba
Avda. del Mediterráneo, s/n.

I.S.B.N.:

84-8154-895-2

Dep. Legal:

CO-163-2000

CUANDO DUERME HOMERO

ALFONSO PORRAS DE LA PUENTE

A usanza del Almanach de Gotha van apareciendo en Europa publicaciones periódicas que dan noticias de la alta nobleza de sus respectivos ámbitos de influencia. En España, al finalizar el siglo XIX y hasta 1919, en que fallece, publicó el académico don Francisco Fernández de Bethancourt su celebradísimo Anuario de la Nobleza de España. Hoy nos ocupamos del último párrafo de la página 291, de la siguiente y de los primeros párrafos de la 293 del tomo correspondiente al año de 1890; es donde recoge noticias a cerca de un título vinculado a Montoro, conde de Villaverde la Alta. Nos mueve la rara existencia de nueve errores en tan pocas páginas y en tan grande autor.

1.- Los Aguayo descenden, en realidad, de un reconquistador de Ecija (página 292, 1º y 22 renglón). Puede leerse en la astigitana historia de Alonso Fernández de Grajera y en la Descripción Genealógica de la Casa de Aguayo de Ramos.

2.- La madre de la 1ª condesa no fue hija de los señores de la villa de Hardales del Río sino hermana del primer señor; y el abuelo de la 1ª condesa se apellidó del Castillo y Felguera, no Figueroa (página 292, 2º párrafo, renglones 8 y 10/11).

3.- Es evidente que un título no puede agregarse -simultáneamente- a dos mayorazgos diferentes, carece del don de la bilocación. Lo cierto es que el mayorazgo lo había fundado el tío de la Iª condesa, es decir, don Miguel del Castillo y Escalera, por cierto canónigo de la S.I.C de Córdoba, todo un personaje; y que el padre de esta dama se limitó a efectuar agregación a la vinculación erigida por su hermano y enriquecida por su hermana (página 292, 2º párrafo, renglones 11/15).

4.- El hijo primogénito, don Francisco de Aguayo Manrique y del Castillo, no fue IIº conde de Villaverde la Alta, por fallecer antes que su madre (página 292, 32 párrafo, renglones 4 al 6). Esto acarrea que estén -por ende- equivocadas todas las restantes numeraciones de los titulares de este condado.

5.- Don Pedro Acacio de Aguayo y Manrique no poseyó el mayorazgo de la Torre de Fernán Martínez y los Galapagares no son una villa. Más exactamente que jefe de toda la casa Aguayo habría que titularlo pariente mayor agnado de dicho linaje (idem, renglones 9 a 11).

6.- Doña María del Rosario de Aguayo Manrique y Escalera, que -como hemos adelantado- no fue IIIª sino IIª condesa de Villaverde la Alta (página 292, párrafo 32, renglón 15), no fue vizcondesa de la Conejera, por ser -éste- título previo a la concesión del condado referido y, por ello, suprimido simultáneamente a dicho otorgamiento (idem., renglones 15 y 16)

7.- Don Gonzalo de Aguayo Manrique y Calvo no usó aquél -Calvo- como tercer apellido, sino otra larga ristra fruto de vinculaciones y pretensiones y, por cierto, más ilustres que el Calvo; debió añadir que lo recrearon Iº marqués de Villaverde y que su mayorazgo denominado -realmente- los Galapagares del Chiquero (este es el nombre que sirve para distinguirlos de otras partes de los antiguos Galapagares que no eran suyas) no era villa.

8.- La IIª condesa -ya hemos aclarado que confunde la numeración, haciéndola IIIª- en su matrimonio con quien -luego sería Iº marqués de Villaverde- no tuvo una hija única, sino cuatro que llegaron a edad adulta. Dichas hermanas se llamaron:

- La mayor, única citada por F. d B. fue, efectivamente, la IIIª condesa de Villaverde la Alta; nacida en julio de 1780 y bautizada, como todas sus hermanas, en la parroquia de San Pedro de Córdoba; el autor da noticia de su matrimonio con el VIIIº marqués de Benamejí (al que enumera VIIº), Grande de España de 2ª clase, etc.

- La segunda, doña María del Socorro, nacida en febrero de 1783, casó, en Cabra, el 20-VIII-1811, con don José María Melgarejo y Moro Dávalos, marqués de Lendínez y vizconde de la Montesina, XXIV de Córdoba.

- La tercera era doña María Teresa, nacida en enero de 1785; fue la primera mujer de don Federico Bernuy y Valda, Iº marqués de Campo Alegre, Mariscal de Campo de los RR. EE, caballero de justicia de la Orden de San Juan de Jerusalén, senador vitalicio.

- La última fue doña María del Carmen Isabel de Aguayo y Aguayo, nacida en julio de 1786, bautizada en la parroquia de San Pedro de Córdoba, dejó el mundanal ruido y alcanzó a ser abadesa del convento de religiosas de la Santa Cruz en Córdoba (páginas 292, párrafo 3º, renglón 22).

9.- Aquí no hay un error, en sentido estricto, sino que nos permitimos una adicción: los escudos, en colores, del marqués de Villaverde y la condesa de Villaverde la Alta pueden -aún- verse en las pechinas del convento de capuchinos de Córdoba; pues allí fundó patronato y enterramiento el ilustre don Gonzalo.

10.- Finalmente lamentar que -después de tan distinguidas dignidades- omita todo detalle referido al título y las posesiones que les servían de abrigo; como tampoco lo hizo Ramos no puede evitarse, siquiera insinuar, que el condado de Villaverde la Alta no recaerá sobre toda la finca de este nombre sino -solo- sobre 2/3 del predio, es la porción que adquirió la viuda de Ceballos; y que, entre sus rentas, se encontraban gran número de olivos adquiridos por el canónigo don Miguel del Castillo y Escalera, en los pagos del Charco del Novillo y Casillas de Velasco, en Montoro.

Valgan estas -escasas- notas para perfeccionar la obra del hombre y e insistir en quien fue el mejor genealogista de su tiempo.



Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales



Diputación de Córdoba